

"LA ADICCION POR LAS CIRUGIAS" - OPINION ESPECIALIZADA

Submitted by Luis on Sat, 11/16/2013 - 18:22



"La adicción a las cirugías estéticas es una problemática en aumento. Los cirujanos coincidimos en que se da, principalmente, en mujeres y hombres de entre 30 y 60 años, aunque también se encuentran casos en edades menores.

Estamos hablando de una adicción u obsesión cuando se someten los pacientes a muchas intervenciones, considerando que varias de las cuales resultan innecesarias. Se puede resumir entre lo más buscado en las consultas, el aumento/levantamiento de busto, el lifting facial, las cirugías de párpados, el aumento de glúteos y la lipoaspiración.

A esta obsesión por mejorar la imagen, además, se suma el pedido de procedimientos menos invasivos como el botox, los rellenos de ácido hialurónico y los tratamientos reductores para el cuerpo.

Es necesario aclarar que todos los procedimientos de estética son válidos siempre que no cambien los rasgos de la persona, siempre que tiendan a mejorar su estética pero con resultados naturales. Siempre digo a mis pacientes: "Lo esperado luego de tratamientos estéticos o quirúrgicos es que te digan que te ves mejor, más descansado pero que nadie se de cuenta que te hiciste algo."

Es ahí donde la indicación en procedimientos tiene como objetivo mejorar la apariencia sin cambiar los rasgos. Algo así como "envejecer con la mejor versión de nosotros mismos"

Los pacientes "obsesionados" en algunos casos ya se hicieron

cirugías que les resultaron favorables, y esto los lleva a querer algo más. En otros casos, no ven el resultado que esperaban y salen en búsqueda de otras intervenciones o prácticas. Muchas veces somos los mismos médicos que les recomendamos no volver a operarse, pero visitan a otros que sí hacen las intervenciones, sin pensar en la salud del paciente.

Un riesgo claro de las cirugías excesivas es la forma en que se deforman los rostros, no es necesario dar ejemplos, sólo basta con abrir algunas revistas de la farándula local e internacional. Eso se debe a dos factores: la falta de sentido estético del profesional interviniente y el exceso de procedimientos. Otros riesgos se corren cuando con el afán de hacerse más intervenciones, concurren a lugares que publicitan procedimientos a un costo extremadamente bajo, pero que no reúnen las condiciones adecuadas o que no cuentan con médicos lo suficientemente preparados.

Hay un factor que influye en esta adicción: la constante presencia televisiva de profesionales de la salud que hablan de procedimientos con resultados mágicos, sin ningún aval científico. También ocurre lo mismo cuando personalidades del espectáculo argentino comentan a diario sobre sus operaciones, eso crea en el espectador un deseo de transformación a veces irreproducible.

¿Cuántas veces vemos chicas que quieren lograr el éxito de una “celebrity” copiando su fisonomía? Esa imagen que nada tiene que ver con la vida real de estas personas.

Cuando una de nuestras pacientes cae en este tipo de situaciones, la decisión más adecuada nos parece dedicar varias consultas con el foco puesto en concientizar al otro de la falta de necesidad de realizar ese procedimiento; si diagnosticamos una alteración de la percepción corporal, tal vez realizar interconsulta con un especialista. Tengamos en cuenta que estas personas pueden estar sufriendo una desvalorización de sí mismas muy grave, poniendo en riesgo sus vidas, y hasta perdiendo rasgos de su identidad. Lo cierto es que la baja autoestima, la inseguridad o la persecución de parámetros culturales complicados, no se resuelven en un quirófano.

Dr. Fernando Felice
Cirujano Plástico (UBA)
Director Médico del Centro de Estética Vesalio
<http://www.vesalioestetica.com.ar/>
@Dr_FeliceF